

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos del Otoño"

Una de las más prolíficas poetas nacionales contemporáneas es Eugenio García-Díaz. Inicia su obra en 1948 con "Una ciudadela bajo la luna", ciclo que cierra con el texto de poesía "Los escritos del Otoño" en 1978. En este lapso ha publicado 38 libros de poesía, lo que constituye un verdadero récord.

A parte de esta generosa entrega ha realizado una inestimable labor de divulgación cultural en San Felipe a través del Grupo Ariel; en Chillán desde el Taller de Arte Dramático; en Santiago como presidente del Instituto de Cultura del Banco del Estado. Actualmente es director de la Sociedad de Escritores de Chile y vicepresidente del Grupo Fluego de la Poesía.

A fines del año pasado edita "Los escritos del otoño", texto en que el poeta reafirma su fe en la poesía del mundo como expresión que apunta idealmente, en una filosofía explícita en el arte, en el lenguaje y en el amor, mensaje en que ha de cantar, como el autor lo sostiene, "su pasión y su verdad".

En esta obra y a modo de introducción, el poeta "redescubre los metales" del amor cuando exclama: "Estamos formando otra dinastía,/ destruyendo las madrasas/ de viejas bárcas varadas/ para encontrar otro destino/ a este amor de tormentas/ a este vertiginoso y tenaz abrazo/ de soledades, de odiseas/ con el amor que tú construyas/ amor que yo construyo/ amor que en los besos/ que en las lágrimas y agonías se destruye."/

"Las voces de la neblina" nos revela el vigor poético nacido de la observación de su realidad y de su capacidad para extraer experiencias y mundos insólitos de sus sólidos y sostenidos, ese mundo de las bellas cosas y de las oscuras posibilidades lo que, posteriormente, el lector se encargará de valorar y sintetizar, estableciendo así, la corriente o comuni-

nación entre el creador y el receptor: "resonarán/ en los aguantadores/ las blasfemias de honestos tripulantes,/ que se juegan los tatuajes/ a la suerte de las barajas:/ impacientes, todos esperan/ que lleguen los embajadores/ y entreguen sus cifrados mensajes/ de sueños, muertes y olvidos/ para aquellas crías/ que nunca serán otras/ para aquellas muertes/ que nunca serán interties/ para aquellos recuerdos.../ Y los hombres/ escudriñarán el lejano horizonte/ buscando las luces fugaces de los pueblos/ buscarán, buscarán,/ allí sólo está la noche". Aunque debamos señalar la descalidad y un sentido de scepticismo, es dable consignar la rígida y peculiar postura existencial del joven autor.

Siendo esta poesía simbolista, a veces, marcadamente surrealista, presentar dudas y asombros al lector, pero ello ha de constituirse en una positiva premisa para el análisis. Las múltiples interpretaciones a que a veces se nos presenta, resultan como una buena alternativa de evaluación; sistema o recurso poético que convive a la esperanza y a una alegría secreta y esística. Del poema "Los invitados asombrados", leemos: "Por azar/ una extraviada golondrina,/ se detuvo en el ramaje/ del último árbol rojo/ y surgieron del silencio/ las nancianas erizadas para remecerse/ al día aquél, perdido en el ocaso,/ cuando los visitantes obsesionados,/ con sus temperadas pañuelas tornasoles/ nos entregaron/ en el umbral de una remota estación,/ los manuscritos de ayer,/ para que allí quedaran/ en su propia y atípica vorágine/ esperando una voz o el silencio."/

Bernosos pensamientos versificados, nimbados de flor y de ternura filosófica nos parecen: "Los taberneros/ queman en un raro rito/ las pasiones y los recuerdos/ que dejan los cermilios en el fondo de los vasos/ para que jamás se descubra/ que fue del corazón/ sollecitante del artequín... Pág. 47" "Tatuado mi corazón/ por tus preferidos nombres/ regreso a mis remembranzas/ contempla en los espejos/ de las derribadas mansiones/ rodados de cerezos en flor/ el rostro del pasado.../ Pág. 67 y finalmente nos advierte el poeta alquimista, con suave voz, con dolorido acento: Y lentamente caen los días/ en las milenarias ánforas/ para que los magos/ transformen el tiempo/ en una lágrima, en una lava/ en una palabra/ tal vez en una nube, en un llanto; en nada, tal vez."/

Creemos que la poesía de Eugenio García-Díaz, a través de su depurado oficio y la exuberante sensibilidad, es la culminación de un significativo proceso que, en encantador nivel de calidad y fecundidad, ha logrado con esta obra "Los escritos del otoño" la anhelada meta de la madurez poética, justamente en la estación como su nombre homónimo lo indica, de la maduración de los frutos.

Y otros nobles poetas pueden exclamar regocijados: "Esta mañana es el primer día del mundo, o bien, hemos encuchado cuánto se dice del universo". Y pensamos que ha cumplido cabalmente con sus nobles y ambiciosos propósitos.

675426

EDILBERTO DOMARCHI

p. 3

16 X-1979

Chillán

La Discusión

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos de otoño" [artículo]

Edilberto Domarchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos de otoño" [artículo] Edilberto Domarchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)